



# CLAVILEÑO

REVISTA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE HISPANISMO

Año IV

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1953

Núm. 24

# CLAVILEÑO

REVISTA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE HISPANISMO

Director:

Francisco Javier CONDE

Catedrático de la Universidad de Madrid.

Secretario de la Asociación.

Consejo de Redacción

Dámaso ALONSO

Catedrático de la Universidad de Madrid.

De la Real Academia Española.

Julio CARO BAROJA

Director del Museo del Pueblo Español.

Melchor FERNANDEZ ALMAGRO

De las RR. AA. Española y de la Historia.

Enrique LAFUENTE FERRARI

Catedrático de la E. de Bellas Artes de Madrid.

De la Real Academia de Bellas Artes.

José ROMERO ESCASSI

Pintor.

Manuel CARDENAL IRACHETA

Catedrático de Filosofía.

Camilo José CELA

Escritor.

Gaspar GOMEZ DE LA SERNA

Escritor. Secretario de la Revista.

Manuel MUÑOZ CORTES

Catedrático de la Universidad de Murcia.

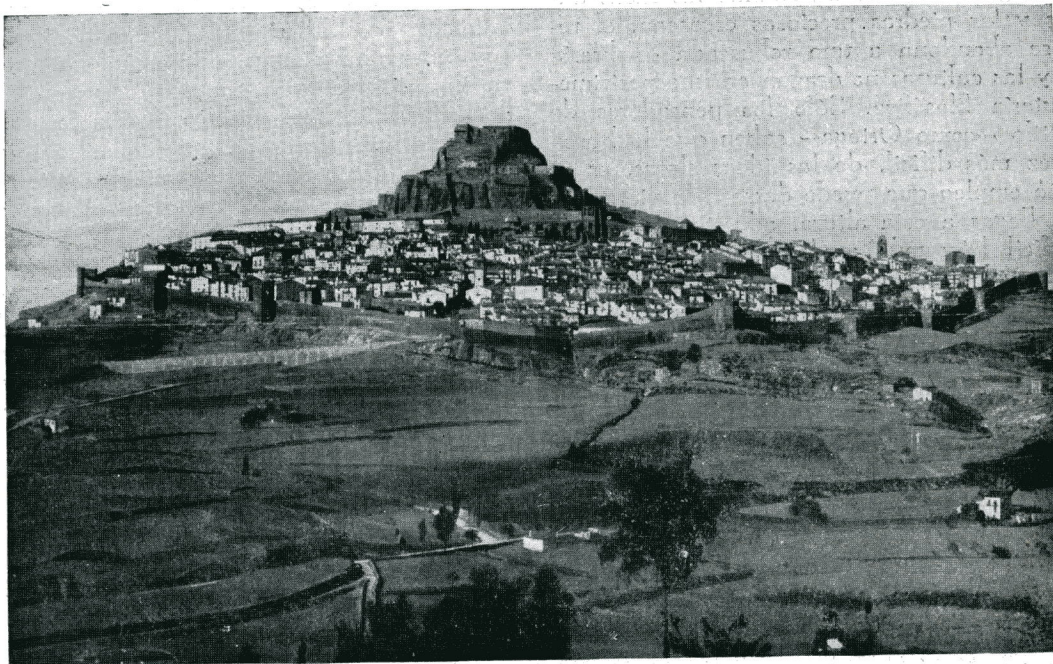
ANGEL VALBUENA PRAT

Catedrático de la Universidad de Murcia.

Dirección y Administración: VELAZQUEZ, 102 (mod.) - MADRID

## Año IV. - Número 24 SUMARIO Novbre.-Dicbre. 1953

	<u>Páginas</u>	
<i>Vicenzo SPINELLI</i> : Los tres mentirosos ... ..	1	
<i>Luis MONREAL Y TEJADA</i> : La idea religiosa en la pintura de Goya ... ..	9	
<i>Angel VALBUENA PRAT</i> : Clásicos y modernos en la escena del siglo XX. ... ..	18	
<b>LAS OBRAS Y LOS DIAS</b>		
<i>Jean BABELON</i> : El Quijote de Decaris... ..	22	
<i>Antonio TOVAR</i> : Una nueva literatura española ... ..	27	
<i>Ugo GALLO</i> : Góngora ... ..	30	
<i>Enrique LAFUENTE FERRARI</i> : Gracia y capricho en la pintura ... ..	38	
<b>EN LA JUBILACIÓN DE D. JOSÉ ORTEGA Y GASSET.</b>		
<i>Juan Ramón JIMENEZ</i> : Recuerdo a José Ortega y Gasset ... ..	44	
<i>Pierre JOBIT</i> : De la esencial nobleza del hombre ... ..	50	
<i>J. van HORNE</i> : Ortega y Gasset en los Estados Unidos ... ..	55	
<i>Franco MAREGALLI</i> : Ortega en busca de sí mismo ... ..	60	
<i>F. NIEDERMAYER</i> : José Ortega y Gasset y su relación con Alemania... ..	67	
<i>José A. BALSEIRO</i> : Ortega y Gasset, el artista ... ..	75	
<i>Carlo BO</i> : Ortega y «el espectador» ... ..	77	
<i>Antonio BOTIN POLANCO</i> : El estilo de Ortega ... ..	81	
<b>PAISAJES Y COSTUMBRES</b>		
<i>Bernardo ARTOLA TOMAS</i> : El Coro de la Iglesia de Sta. María, en Morella. ... ..	84	
<b>PAGINAS DEL ESTUDIANTE ESPAÑOL</b>		
<i>Ignacio ALDECOA</i> : El autobús de las 7,40 ... ..	89	
<b>BIBLIOGRAFIA DE TEMAS ESPAÑOLES</b> ... ..		95
<i>H. M. Sanson</i> : L'esprit humain selon S. Jean de la Croix (B. Artola).— <i>F. Lázaro Carreter</i> : Diccionario de términos filológicos (A. Carballo.— <i>Amado Alonso</i> : Temas hispanoamericanos (A. Carballo y Picazo).— <i>Miguel Artola</i> : Los afrancesados (M. F. A.).— <i>José Pla Cárceles</i> : El alma en pena de Gibraltar (G. G. de la S.).— <i>J. E. Casariego</i> : Mares y veleros de España (F. de Urrutia).— <i>L. F. Vivanco</i> : Los ojos de Toledo (F. de Urrutia).— <i>Rubén Darío</i> : <i>Poesías completas</i> (A. Valbuena B.).— <i>J. Simón Díaz</i> : Bibliografía de la Literatura hispánica, tomo III (A. Valbuena B.).		
<b>ESTAFETA DEL HISPANISTA</b> ... ..	103	
1. Muerte de Ricardo Baroja.—2. Premios literarios.—3. Nuevos premios, colecciones y revistas literarias.—4. Viaje por América de Camilo J. Cela.		
<i>Portada</i> : Acuarela de José Caballero.		
<i>Viñetas</i> : de Ramón Cuesta.		
<i>Reproducciones</i> de Domínguez Ramos, Vernacci, Mas y Archivo.		
<b>INDICE DE 1953</b> ... ..	105	



*Morella*

## PAISAJES Y COSTUMBRES

# EL CORO CAPITULAR DE LA IGLESIA ARCIPRESTAL DE SANTA MARIA, EN MORELLA

UNA ORIGINAL SOLUCION DEL SIGLO XV

*Por Bernardo ARTOLA TOMAS*

En estos últimos tiempos se ha venido mostrando un estudioso interés por el problema que plantea el emplazamiento del coro en las catedrales españolas, y se han propuesto (y aun realizado) soluciones más o menos afortunadas para trasladarlo. Es indudable que en su disposición preeminente, al ocupar la mayor parte de la nave central, reduce en gran medida el espacio destinado a los fieles, limitando también la perspectiva interior y la grandiosidad del templo. Hemos creído, por ello, que sería oportuno exponer un interesante ejemplo, verdaderamente singular: el coro de la Iglesia Arciprestal de Santa María de Morella, florón del Maestrazgo, en la provincia de Castellón de la Plana.

Obra efectuada en el siglo xv, es un precedente conciliador y representa una solución racional, a la vez práctica y artística. Se dirá que el templo corresponde a un Arciprestazgo y no está obligado a observar las prescripciones exigidas para los cabildos catedralicios; ésta puede ser una razón ocasional, histórica, que no afecta al problema en sí. Por otra parte, ya Benedicto XIII, nuestro denodado "Papa Luna", otorgó a la Arciprestal de Morella mercedes y concesiones; Inocencio XII le dispensó especial protección agregándola a la Basílica de San Juan de Letrán; posteriormente fué designada Colegiata, compuesta de un capítulo con setenta y tres prebendados, y muchas generaciones de morellanos tu-



Virgen en la puerta llamada de los Apóstoles

vieron la esperanza de que los méritos de su historia alcanzarían el premio a que aspiraban. No otra cosa significa el hecho de que, aun gozando el Abad de Benifazar privilegio de oficiar dos veces al año en esta Iglesia, y tener un sitial en el coro con atributos prelaicales de mitra y báculo, nunca se le permitió la presidencia del Capítulo, aunque figure destacada (no en el centro) su llamada comúnmente "silla episcopal". Como dice Tramoyeres Blasco, la Iglesia Arciprestal de Santa María de Morella, "por sus dimensiones tiene honores de Catedral". No es totalmente inadecuado, por tanto, que traigamos aquí el ejemplo de su coro como una solución racional llena de gracia arquitectónica.

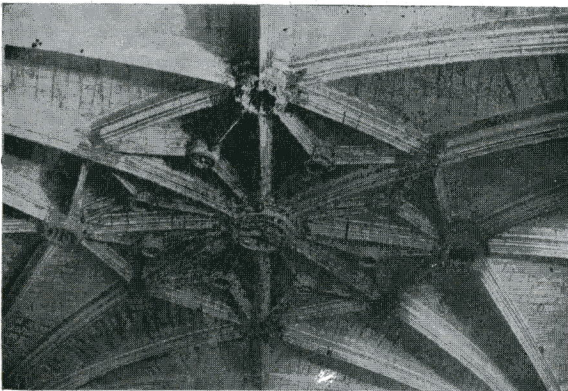
\* \* \*

Carente del estudio monográfico que por su importancia artística e histórica demanda, la Iglesia Arciprestal de Santa María de Morella es poco conocida y apenas breves noticias dan fe de su existencia en las historias generales del arte hispánico. Es imperdonable que en una obra tan específica como la *Historia de la Arquitectura Cristiana Española*, de don Vicente Lampérez, no se le dedique sino una levísima alusión, sin importancia alguna, puesto que no cita ni el nombre de Morella. Claro es que no estuvo allí. Las escasas noticias que se han publicado proceden del breve estudio que el Profesor don Elías Tormo le dedicó en su libro *Levante: Provincias valencianas y murcianas*, única que llegó a editar Calpe de su proyectada colección de guías regionales. Más tarde, en el informe académico para la declaración de "Monumento nacional", el mismo Profesor Tormo amplió la información de su libro con nuevas anotaciones personales. Lamentablemente, en los ambiciosos inventarios de la riqueza arqueológica de España, a que se aplicaron nuestros eruditos de los siglos XVIII y XIX, no figura con informaciones directas, como sería justo y de interés. El P. Villanueva, en su *Viaje literario a las Iglesias de España*, no la menciona siquiera. El *Diccionario Geográfico*, de Pascual Madoz, transcribe los datos más generalmente conocidos que le comunica su "particular amigo e ilustrado corresponsal don Antonio Magaz". Y para mayor desventura, don Antonio Ponz, tan objetivo en sus juicios, fundados en experiencias propias, ante los informes recibidos acerca de las incomodidades y peligros que ofrecía el viaje de Teruel a Tortosa yendo por las serranías del Alto Maestrazgo, renunció a su anunciado propósito de visitar Morella. Por eso las noticias sobre la Arciprestal y la singulari-

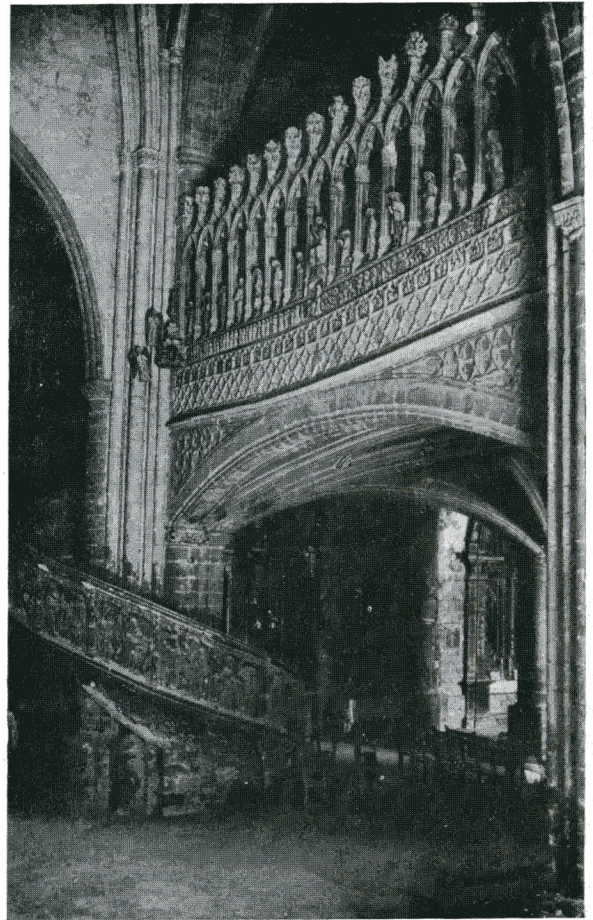
dad de su coro, que incluye en la carta IX del tomo IV de su *Viage de España*, responden a una referencia indirecta de segunda mano. Obra, sin duda, de don Tomás Bayarri, Secretario de la Academia de San Carlos de Valencia. Hoy, como ayer, el aislamiento que impone la situación topográfica de la población, lejos de las comunes vías del tránsito turístico, contribuye en gran manera al desconocimiento de la pintoresca y medieval Morella (aun ceñida por los murallones que trazara Domingo Zoroball) y de su Iglesia Arciprestal de Santa María, digna, por sus plurales méritos, de atraer la atención de los estudiosos.

\* \* \*

La estructura de la Iglesia responde al tipo más general de las construcciones religiosas valencianas. Sobre las mezquitas derruidas, los cristianos levantaron apresuradamente sus iglesias, según esquemas circunstanciales de gran sobriedad arquitectónica. En el siglo XIV, consolidada ya la reconquista, las iglesias construidas en tierras de Valencia incorporadas a la Corona aragonesa son de mayores dimensiones y van definiendo su adscripción al arte ojival, especialmente en los pórticos, bóvedas y ábsides. La estructura no acusa al exterior los contrafuertes, dominando los apoyos internos sobre los muros que separan las capillas laterales. Y como éstas son más bajas que la nave, tienen una cubierta independiente, con lo cual la construcción adquiere más esbeltez. El ábside poligonal (generalmente de cinco lados) sustituye al testero rectangular. Se emplea la bóveda de crucería; y dado el deseo de amplitud y las casi insuperables dificultades técnicas que ofrecía el planteamiento de naves de más de trece metros de luz, se construyeron de tres. El tipo de templo valenciano de las dos últimas cen-



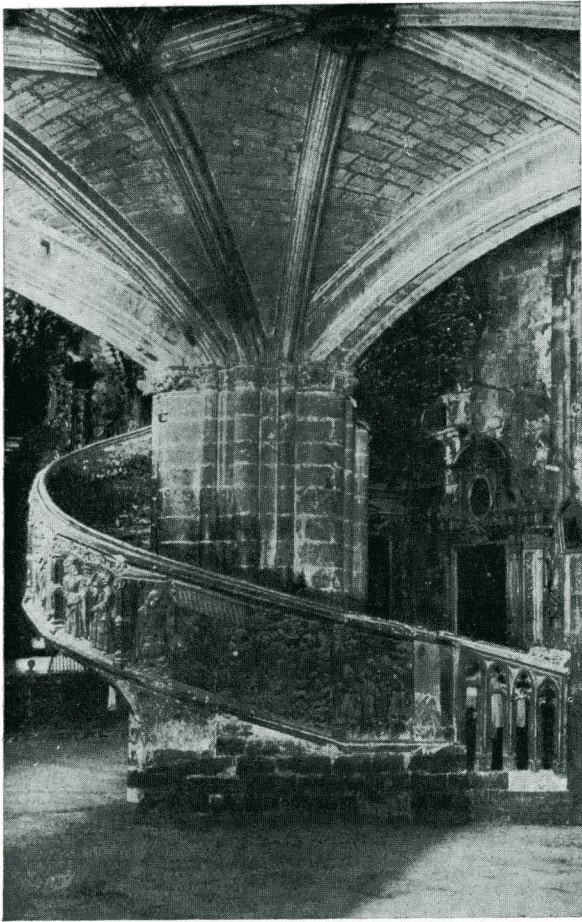
*Detalle de la bóveda del coro*



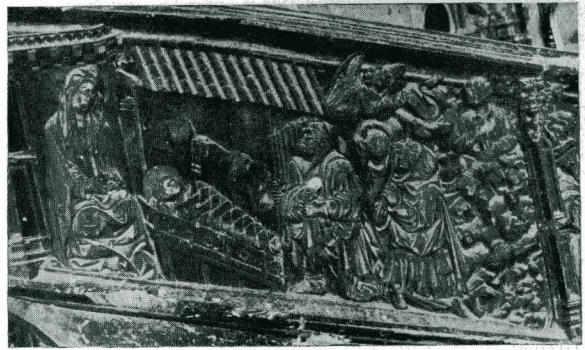
*Coro capitular elevado sobre la nave central*

turias de la Edad Media procede del gótico catalán, tan influido, artísticamente, por las fornas del Languedoc y la Provenza. Su altura viene a ser igual a su anchura. Las líneas ascendentes, características de los monumentos ojivales típicos, no se proyectan agudamente hacia el cielo. Más fieles a la tradición románica que al gótico representativo, sin la colaboración de elementos, como flechas y pináculos, que tan plásticamente acentúan la ascensional fuga perspectiva, los templos valencianos de esta época buscan la horizontalidad clásica, mediterránea, adquiriendo un carácter propio y distintivo que el Profesor Torro califica de "románico terciario".

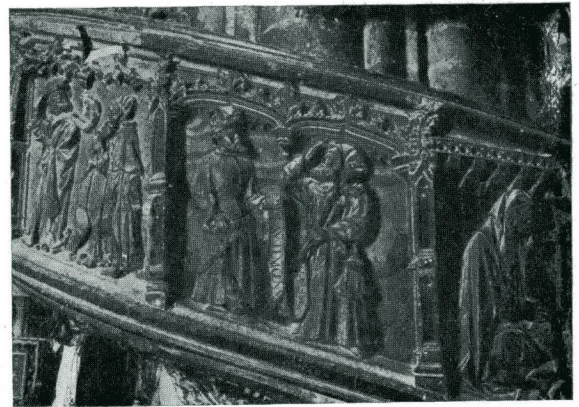
La Iglesia Arciprestal de Santa María de Morella es particularmente interesante, tanto por su fábrica como por el buen estado en que se conserva, aunque no falten tampoco los postizos elementos que con tanta profusión enmascararon nuestros monumentos religiosos durante los años



*Escalera de subida al coro*



*Baranda de la escalera. Escena atribuida a Antonio Sancho*



*Profetas que decoran la escalera con el arte del italiano José Belí*

del barroco y del neoclásico. Parece ser que, a fines del siglo XVI, la única fachada del templo amenazaba ruina, y para asegurarla, flanqueando la puerta de los Apóstoles, se levantaron dos cuerpos salientes, a manera de fuertes botareles, con hornacinas y decoración plateresca.

La Iglesia es de tres naves y tres ábsides, sin crucero. Es de los primeros monumentos de la Corona de Aragón. Comenzó su edificación en 1265, en gótico primario, con gran robustez en los haces de baquetones, redondos, lo que ha hecho suponer que se proyectó una bóveda más recia que la realizada. Se bendijeron partes del templo en 1317, fecha en que fué dedicado a Jaime II, según se infiere del "Lignum Crucis" que donó este rey en la celebración de tal ceremonia. La obra se terminó en 1330, y pocos años después, en 1354, un incendio destruyó parte del lado de la epístola. En fecha posterior al incendio se construyeron las dos bellas y únicas puer-

tas de acceso al templo, con archivoltas y jambas noblemente esculpidas. En la de los Apóstoles, rematada por un calado gablete, hay un parteluz con una estatua de la Virgen, típica muestra del arte del país de la segunda mitad del siglo XIV. La puerta de las Vírgenes, sin , decora su ojiva con un gracioso cairelado. En el interior, a los pies de la nave de la Epístola, existe otra portada, también gótica, abierta al primitivo baptisterio, que se luego se hizo barroca capilla de la Comunión.

La torre (con campanas que se fundieron en 1521 con cañones cogidos a los agermanados) está reducida casi a una espadaña. Se eleva sobre el ábside central, y en su escueta fábrica no se muestra digna del resto de la construcción. Parece ser que fué dirigida por Juan Manresa y Pedro Segarra en 1425; pero es dudoso este dato, ya que Pedro Segarra murió precisamente en dicho año, sin poder terminar su obra

capital, de la que vamos a ocuparnos seguidamente.

\* \* \*

A fines del siglo XIV ya la Iglesia resultaba insuficiente para la concurrencia de fieles y también por el número de sacerdotes que constituían el Cabildo, y que habían de ocupar un sitio en el coro. En 1406, un obrero morellano, Pedro Segarra, concibió su proyecto. Lo comunicó al Consejo de la villa, y, aceptada la idea, se obligó a construir un coro bastante capaz, sin que embarazase al pueblo reunido en la Iglesia. Comenzó en seguida las obras, y duraron hasta su muerte, que fué en 1425 ó 1426, puesto que en un acuerdo de los Jurados, de 16 de agosto de dicho último año, se habla de "la scala començada per en Pere Segarra, per la qual se munte al cor, que sia feta bella e laurada per lo pen, e que sia feta en lo rededor storiada ab stories de angels; e si lo mestre italià que den venir no vent prest, que (es) lleyxe spay a ou puguen metre après les dites stories". Este escultor italiano se llamaba "maese Joseph Belì".

El coro de la Iglesia Arciprestal de Santa María de Morella representa una solución acaso única en el mundo, y es singularmente bello e interesante. Emplazado en el centro de la nave central (en el segundo tramo a partir de los pies) y construído enteramente de piedra labrada, ocupa un cuadrado de once metros de lado y se eleva cinco y medio sobre el suelo de la Iglesia. Descansa en cuatro arcos rebajados a cincuenta centímetros del nivel de su imposta, que determinan una bóveda sumamente plana, atrevida y notable, apeada en cuatro de los seis pilares exentos del templo. Las nervaduras, complicadas con tercerones y terceletes, forman una estrella de ocho puntas inscrita en un octógono. Va decorada con trece claves bellamente trabajadas, que preside el magnífico florón de la clave central, con una imagen de la Virgen y el Niño entre dos ángeles.

Si es racional y singular esta disposición del coro, más pintoresca resulta aún la escalera que

lleva a él, ya que asciende enroscándose a uno de los pilares que lo sustentan. Es del tipo de la del púlpito de la Catedral de Tortosa, pero más amplia y de suave pendiente. El zócalo, como la bóveda helicoidal en que apean las gradas o peldaños, tiene decoración de follajes y vástagos. En la baranda o prestil, encerradas en compartimentos de perfiles góticos y ejecutadas con traza de entallador, finamente, diversas escenas de la vida de Jesús dan muestra del buen arte de su autor, Antonio Sancho, del cual se han documentado las dos escenas bajas, la de los tres Magos y la doble de la Anunciación y de la Adoración de los Pastores (1470). Acaso las otras escenas, que representan los Profetas, de dos en dos, y asimismo la trebolada, elegante crestería del trascoro, sean obra de José Belì, el casi desconocido escultor italiano, ya citado antes. Aunque tal vez no en su totalidad. Entre las formas decorativas del trascoro, dispuesto en dos fajas, como frisos se desarrolla todo el Juicio Final: la resurrección de la carne, la procesión de los elegidos y el arrastre de los condenados, por los diablos, hacia la boca del infierno. Destaca San Miguel en el centro. Más arriba, en la calada arcatura del alto remate, en estatuítas exentas, se representa a Jesús entre los suplicantes, María y el Bautista y a los lados los doce Apóstoles.

La sillería consta de cincuenta y dos sitios y es de madera de nogal excelentemente trabajada. Obra del escultor Vicente Dolz, fué realizada en 1758.

\* \* \*

Este es el coro (del que las reproducciones que ilustran esta sumaria descripción darán más cabal idea), cuya audaz y racional solución arquitectónica hemos querido mostrar a los lectores como un ejemplo singular, digno de ser estudiado y acaso también susceptible de sugerir, interpretado por la moderna técnica de la construcción, la lección práctica que permita dar la mejor solución deseable al delicadísimo problema planteado por el emplazamiento del coro en las catedrales españolas.

